

AUTOEMPLEO: EMPRESARIOS DE ORIGEN MEXICANO EN ESTADOS UNIDOS 1994-2023

POST SCRIPTUM*

RODOLFO GARCÍA ZAMORA**
SELENE GASPAR OLVERA**

Este estudio se centra en el fenómeno del autoempleo entre empresarios de origen mexicano en Estados Unidos, abarcando los periodos de 1994 a 2017 y 2007-2023. El autoempleo, tanto en su forma formal como informal, surge como resultado de la globalización, proporcionando una opción económica para trabajadores excluidos del empleo asalariado. La economía informal está en expansión, especialmente en naciones de libre mercado como México y Estados Unidos.

La comprensión del autoempleo resulta desafiante debido a la variedad de situaciones laborales que se presentan, desde la formalidad de poseer un negocio hasta la informalidad de actividades no legalmente establecidas. Esta diversidad hace que el estudio del autoempleo sea crucial para entender cómo se configura el mercado laboral y qué oportunidades económicas se presentan para distintos grupos de personas.

El empleo informal es una categoría amplia y heterogénea que incluye: 1) empresas de hogares; 2) agricultura de auto-subsistencia (orientado a la producción) y 3) trabajadores subordinados que no pueden ejercer derechos laborales, este grupo incluye: a) trabajadores domésticos asalariados y b) trabajadores laborando para unidades económicas formales bajo modalidades en las que no se reconoce la existencia de un vínculo laboral. Este grupo de ocupaciones tiene la peculiaridad de reducir a un mínimo o a desaparecer las obligaciones patronales.

Los propietarios de negocios se definen como personas que se auto-denominan como 1) trabajadores por cuenta propia en una empresa no

* Post scriptum al capítulo “Emprendedores de México en Estados Unidos 1994-2017” (García y Gaspar, 2019).

** Universidad Autonoma de Zacatecas.

incorporada, práctica profesional o granja, o 2) trabajadores por cuenta propia en negocios propios, prácticas profesionales o granjas. Esta definición abarca a propietarios de diversos tipos de negocios, ya sean empresas con o sin constitución formal, con o sin empleados. El empleo autónomo no incorporado, al no contar con un reconocimiento legal, se considera parte de la categoría de empleo informal. Esto no implica que estos trabajadores no paguen impuestos, pero sí significa que pueden carecer de la protección social y de los derechos laborales asociados con la formalidad. Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el empleo informal abarca a trabajadores por cuenta propia que son dueños de sus propias empresas en el sector informal. Entonces, el autoempleo no se limita a empresarios con empresas legalmente constituidas, sino que también abarca a trabajadores no incorporados, como freelances.

Existe una contribución significativa de los inmigrantes, incluidos los mexicanos, a la propiedad empresarial, los ingresos comerciales y el empleo en Estados Unidos. Sin embargo, la contribución de los inmigrantes mexicanos al autoempleo ha sido menos estudiada. El objetivo del estudio es analizar la escala del autoempleo entre la población de origen mexicano, tanto inmigrante como nativa, y demostrar su importancia para la economía estadounidense.

El estudio del autoempleo es complejo debido a la diversidad de actividades que se realizan fuera de la economía formal o asalariada, lo que constituye el empleo informal. En Estados Unidos, el autoempleo se asocia con el espíritu empresarial, pero también puede surgir por la falta de oportunidades laborales en el sector formal, lo que se denomina como “necesidad” de autoempleo. Los factores que impulsan a los inmigrantes al autoempleo incluyen la falta de oportunidades en el empleo formal, bajos salarios debido a la discriminación y barreras lingüísticas o educativas. El autoempleo puede desempeñar un papel importante en la asimilación económica de los inmigrantes al proporcionarles una fuente de ingresos fuera del mercado formal.

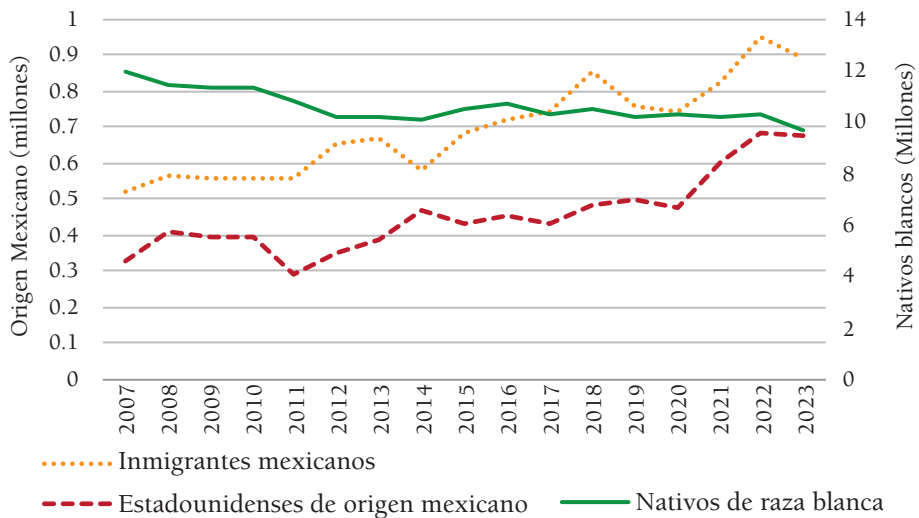
Se ha observado que las malas condiciones del mercado laboral son un predictor del autoempleo por “necesidad”, mientras que los empresarios suelen dejar voluntariamente el empleo formal en busca de una oportunidad. Se ha encontrado una asociación entre características demográficas y socioeconómicas y el autoempleo, especialmente en términos de nacionalidad, raza y etnia y entre grupos en desventaja, en particular en el autoempleo no incorporado.

El empleo informal es un problema global que afecta a trabajadores de diferentes nacionalidades y grupos demográficos. En América Latina y el

Caribe, un gran número de personas trabajan en condiciones de informalidad, lo que contribuye a la desigualdad y la pobreza. En México, en particular, la tasa de empleo informal es alta: 54.1% en el primer trimestre de 2024.

El autoempleo, tanto incorporado como no incorporado, está adquiriendo una creciente importancia en los Estados Unidos, especialmente entre la población inmigrante. El autoempleo entre los inmigrantes mexicanos aumentó en 71.0% entre 2007 y 2023, el aumento fue más intenso entre los estadounidenses de origen mexicano (107.0%). En cambio el autoempleo nativo de raza blanca decreció en 19.4%. Por tipo de autoempleo, el autoempleo incorporado entre los inmigrantes mexicanos creció en 130.1% y el no incorporado en 59.2%. Esa relación entre los estadounidenses de origen mexicano es de 182.5% y 87.2% respectivamente. En ambos tipos, el autoempleo nativo de raza blanca experimentó un descenso, principalmente en el empleo no incorporado (-25.9%). En 2023, 1.6 millones de inmigrantes (casi 900 mil) y nativos (672 mil) de origen mexicano se autoemplea, 9.8% del total nacional. Estos datos subrayan la contribución significativa de los inmigrantes al autoempleo, no solo como empleadores de sí mismos, sino también como generadores de empleo para otros (gráfica 1).

GRÁFICA 1
 EMPRENDEDORES (AUTOEMPLEO). INMIGRANTES
 MEXICANOS Y ESTADOUNIDENSES DE ORIGEN MEXICANO
 Y NATIVOS BLANCOS, 2007-2023



FUENTE: Estimación propia con base en CPS-ASEC 2007-2023.

Como ya se ha señalado, estar en autoempleo en Estados Unidos no implica que los trabajadores no paguen impuestos, pero sí significa que pueden carecer de protección social y de los derechos laborales asociados con la formalidad, 77.5% de los inmigrantes mexicanos, 71.6% de los estadounidenses de origen mexicano y 58.4% de los nativos blancos se encuentra en esa situación, es decir, en el empleo informal.

En términos absolutos, tanto el autoempleo incorporado como el no incorporado aumentó entre la población de origen mexicano (inmigrantes y nativos). Sin embargo, el crecimiento ha sido más pronunciado en el autoempleo no incorporado, especialmente entre los inmigrantes mexicanos donde la mayoría trabaja en empresas con menos de 10 personas, lo que podría estar relacionado con barreras de acceso al autoempleo formal y a la falta de documentación legal, al tiempo que destaca su papel cada vez más importante en la economía estadounidense como empresarios de empresas pequeñas y en la generación de empleo. Esto es coherente con la importancia de las pequeñas empresas en la creación de empleo, la innovación y el alivio de la pobreza, como han señalado investigadores como Fairlie y Lofstrom.

Los inmigrantes están demostrando ser más emprendedores que los nativos, lo que destaca su impacto positivo en la economía al crear nuevas oportunidades de empleo y opciones para los consumidores. Estos hallazgos contradicen percepciones negativas y estereotipos sobre los inmigrantes y enfatizan sus contribuciones significativas a la economía de Estados Unidos.

El análisis del perfil sociodemográfico y de capital humano de la población de origen mexicano en autoempleo revela varios aspectos importantes. En primer lugar, los inmigrantes mexicanos, tanto documentados como indocumentados, representan una parte significativa de la fuerza laboral en autoempleo en los Estados Unidos. Para esta población el autoempleo puede ser una estrategia tanto para enfrentar la precariedad del mercado laboral como para mantenerse fuera de la pobreza, especialmente para los inmigrantes indocumentados que pueden depender de la economía informal para sobrevivir. La participación en el autoempleo es alta entre los inmigrantes mexicanos sin documentos, alcanzando el 12% en comparación con el 8% de los inmigrantes con documentos y el 7% de los nativos.

En cuanto al género, el autoempleo entre los mexicanos, ya sean nativos o inmigrantes, tiende a ser más común entre los hombres, aunque las mujeres tienen una participación significativa en el autoempleo no incorporado. Las tasas de participación en autoempleo no incorporado son mayores entre las mujeres inmigrantes mexicanas sin documentos que entre los hombres en la misma situación; el autoempleo puede ser una estrategia importante para las mujeres inmigrantes para ganarse la vida. Las mujeres tienen una

mayor participación en el autoempleo no incorporado: 37% de los nativos de origen mexicano, 38.7% de los inmigrantes mexicanos documentados y 35.3% de los mexicanos indocumentados son mujeres.

La edad también juega un papel importante en el autoempleo entre los mexicanos. A medida que aumenta la edad, aumenta la tasa de participación en el autoempleo, especialmente entre los inmigrantes mexicanos. Los jóvenes nativos de origen mexicano tienden a tener tasas de participación en autoempleo más bajas en comparación con los jóvenes inmigrantes mexicanos, lo que puede atribuirse a la falta de capital y habilidades necesarias para iniciar un negocio a una edad temprana.

El nivel educativo y el dominio del idioma inglés también influyen en las tasas de participación en el autoempleo. Mientras que en el autoempleo incorporado las tasas de participación tienden a ser más altas entre aquellos con estudios superiores y un buen dominio del inglés, en el autoempleo no incorporado las tasas son más altas entre aquellos con niveles de escolaridad más bajos y un dominio deficiente del inglés. El acceso al financiamiento y otros recursos puede ser un factor importante en la decisión de ser generadores de su propio empleo, especialmente para los inmigrantes indocumentados que pueden enfrentar barreras adicionales en el acceso a servicios financieros y gubernamentales.

En cuanto a los ingresos, los trabajadores en autoempleo, especialmente los inmigrantes mexicanos, generan una cantidad significativa de ingresos en los Estados Unidos. Sin embargo, los ingresos tienden a ser más altos en el autoempleo incorporado que en el no incorporado, y los inmigrantes documentados tienden a ganar más que los indocumentados en ambos tipos de autoempleo. Para estos el estatus legal de residencia puede influir en los ingresos generados a través del autoempleo y el acceso a financiamiento.

El autoempleo entre los mexicanos, ya sean nativos o inmigrantes, es una parte importante de la economía de los Estados Unidos; y puede ser una estrategia importante para enfrentar la precariedad del mercado laboral y mantenerse fuera de la pobreza. Sin embargo, existen disparidades significativas en términos de género, edad, nivel educativo, estatus legal y nivel de ingresos que deben abordarse para garantizar que todos los trabajadores tengan igualdad de oportunidades en el empleo.

A MANERA DE CONCLUSIONES

El autoempleo, tanto incorporado como no incorporado, está aumentando en importancia, especialmente entre la población inmigrante mexicana, mientras que está disminuyendo entre la población nativa.

Los inmigrantes mexicanos en autoempleo son emprendedores activos que generan una cantidad significativa de ingresos, lo que demuestra su contribución positiva a la economía de los Estados Unidos. A pesar de las desventajas asociadas con su estatus legal, los inmigrantes mexicanos indocumentados también participan de manera significativa en el autoempleo, generando riqueza y empleo para otros.

Es importante destacar que los inmigrantes mexicanos en autoempleo no son una carga para la nación vecina, como a menudo se percibe, sino que ofrecen bienes y servicios que de otra manera no estarían disponibles. Su participación en sectores clave de la economía, como servicios profesionales, manufactura, transporte, construcción, servicios y comercio, es fundamental para el crecimiento económico y la diversificación.

Su aportación a la economía es tan importante que las remesas enviadas a México apenas representan el 0.5% de los ingresos que generan.

La movilidad económica ascendente varía según el origen nacional y la raza; y existen disparidades significativas en los ingresos generados a través del autoempleo entre diferentes grupos. Sin embargo, los inmigrantes mexicanos y la población de origen mexicano en general, independientemente de su estatus migratorio, demuestran ser una parte vital y dinámica de la fuerza laboral estadounidense.

El autoempleo puede ser una estrategia de supervivencia para algunos inmigrantes, especialmente aquellos que enfrentan dificultades en el mercado laboral formal. Por lo que, el autoempleo puede ser tanto una respuesta a la necesidad de encontrar trabajo como una oportunidad para iniciar un negocio propio. Sin embargo, el autoempleo como respuesta a una necesidad puede situar a los emprendedores en situaciones de vulnerabilidad e inestabilidad económica, por una serie de factores estructurales y situaciones sociales desventajosas, en particular para hombres y mujeres migrantes en situación irregular.

BIBLIOGRAFÍA

García Zamora, Rodolfo y Gaspar Olvera, Selene (2019), “Emprendedores de México en Estados Unidos 1994-2017”, en Calva, José Luis (coord.), *Migración de mexicanos a Estados Unidos. Derechos humanos y desarrollo*, México: Juan Pablos Editor y Consejo Nacional de Universitarios, en: <https://www.consejonacionaldeuniversitarios.mx/migracion-de-mexico-a-estados-unidos-derechos-humanos-y-desarrollo/>